

RING!

-El despertar de cada Uno en Red-

BOLETÍN VIRTUAL DE LA RED AAPP - ASOCIACIONES ANALÍTICAS Y PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Nº 3

Mayo 2016

Staff

Responsable

Lorena Danieluk

Adjunto

Inés García Urcola

Comité de edición

Claudia Fernández

Verónica Ortiz

Dolly Sosa

Oswaldo Gómez Lez

Mariángeles Alonso

Consejo de conexión

Christian Gómez (Posadas)

Germán Schwindt (La Plata)

Hugo Espínola (Asunción)

Leonardo Vera (Mar del Plata)

Daniela Gaviót (Bahía Blanca)

Asesor

Enrique Acuña

Editorial: Un agujero en la cultura

Por *Lorena Danieluk*

Atentos al hecho de que la difusión cultural que le conviene al psicoanálisis es aquella que logra interpretar y por lo tanto desarmar los significantes que comandan una época, generando una distancia entre ellos y su causa, brecha óptima y única posibilidad de creación; cada ciudad cuenta en los textos que siguen a continuación, y en función de las tramas discursivas que le hacen un lugar, cómo se las arreglan para generar conversación, pero también y más precisamente tensión. A sabiendas que la posibilidad de lo nuevo sólo será si logra subvertir el sentido.

Sigmund Freud propuso que la cultura consiste principalmente en dos cosas: modo mínimo de organización que a su vez trata y sofoca lo pulsional, lejos de pensarla en el par clásico de oposición: cultura vs. primitivismo.

En una versión de las cosas se tratará de pesquisar en qué punto ciertas contingencias históricas han permitido el ingreso del psicoanálisis como cuerpo teórico y como práctica; pero también y más importante aún será el modo en que el psicoanálisis mismo se encarga de producir algo extraño en esa trama simbólica establecida, es decir, agujerear la cultura y poner allí un síntoma como modo de respuesta al sin sentido.

El síntoma, creación de una formación sustitutiva para una satisfacción frustrada, constituye en sí una satisfacción – paradójica claro está–; es ya un resultado, efecto y producto de la operación del psicoanálisis en la cultura.

Solidario con ese planteo es que se propone al inconsciente como hipótesis inédita, no es solo el baúl de tesoros significantes, sino que la clave del asunto se halla en hacer aparecer el elemento que allí falta, hacer emerger el lugar vacío como potencialidad.

POSADAS: XI Jornadas Anuales. Inconsciente siglo XXI: el saber y el hacer

Asociación de Psicoanálisis de Misiones (A.P.M.)

XI Jornadas Anuales. Inconsciente siglo XXI: el saber y el hacer
13 y 14 de mayo 2016. Posadas (Misiones)

Propuesta

¿Cuál es la respuesta de Jacques Lacan ante el descubrimiento freudiano del inconsciente? Al final del seminario que dedicara a Joyce, elabora la categoría de lo real como “su respuesta sintomática” al inconsciente freudiano. Respuesta a lo que llamará un traumatismo, un agujero en el discurso universal que es un inconsciente real. Quiere decir que la hipótesis del inconsciente es inédita, por ende es necesario un discurso nuevo -el psicoanálisis-. Es de este modo que puede entenderse la afirmación según la cual el discurso psicoanalítico es un síntoma de la cultura, surge como respuesta a ese real. El psicoanálisis parte de considerar en el individuo masificado a un sujeto de cierta originalidad a partir de suponer un saber a cada uno para inventar la salida del goce según su propia combinatoria.

Lacan supone un inconsciente simbólico y otro real sin sentido, que señala la disyunción entre el inconsciente y la interpretación ya que ubica el inconsciente del lado de un más allá del límite en la cadena de los significantes. El síntoma de Lacan es ese intento de vaciar el inconsciente del sentido inherente al campo del Otro, aunque el inconsciente es un efecto de la transferencia al Saber. Solo de este modo es posible captar lo real pero por uno mismo, no ya un efecto del Otro. Hay ahí un silencio. De esta manera se diferencian dos vertientes del inconsciente: transferencial y real.

El psicoanálisis parte de considerar en el individuo masificado en la época de la técnica a un sujeto de cierta originalidad a partir de permitir la suposición de saber de cada caso, donde se inventa una solución y un saber hacer, una pragmática analítica. En “Televisión”, dirá que ese inconsciente implica la escucha del analista pero en tanto

se trata de “un saber que no piensa ni calcula ni juzga, más bien trabaja”. Insistencia del inconsciente que tiene las características de una constancia que hace existir el discurso del psicoanálisis como uno de los cuatro discursos formalizables.

La experiencia analítica, en consecuencia, se dirige más hacia una respuesta singular a ese encuentro traumático más allá del Sujeto supuesto al Saber que a la producción de sentido infinito, correlativa de la combinatoria de los significantes. Es, al decir de Enrique Acuña, una experiencia de “saber sobre los límites del lenguaje”. ¿Qué usos hacer de experiencia del límite como un hacer que está en el horizonte del final del análisis? De la anomia masificante del síntoma social a un nombre propio de cada goce, inventando su salida, hay un camino nuevo para acceder a ese límite lógico de “lo imposible de decir”.

Las XI Jornadas Anuales de la Asociación de Psicoanálisis de Misiones son la ocasión para recorrer y discutir estas elaboraciones a partir de situar el contexto que hace un lugar al psicoanálisis en la actualidad: los efectos de la técnica, el mercado y los consumos, allí donde no es seguro que la palabra y sus

efectos de creación sean la respuesta a la insistencia de lo real.

Invitamos a la presentación de trabajos según los siguientes ejes:

- Pragmática analítica: decir y hacer en la ideología de la Evaluación (leyes y clases)
- Insistencia: Consumos y sujetos acéfalos que entran en análisis.
- Síntomas sociales: El Individuo en masa y la extracción de su singularidad
- Inconsciente transferencial: Sujeto supuesto y creencia en el síntoma analítico.
- El *sinthome*: arte y poética, la sublimación analítica

apm ASOCIACIÓN de PSICOANÁLISIS de MISIONES
Nº de Persona Jurídica: A. 3755

XI JORNADAS ANUALES
INCONSCIENTE SIGLO XXI
EL SABER Y EL HACER

Con la presencia de Enrique Acuña e invitados

- Pragmática analítica: decir y hacer en la ideología de la Evaluación (leyes y clases)
- Insistencia: Consumos y sujetos acéfalos que entran en análisis
- Síntomas sociales: El Individuo en masa y la extracción de su singularidad
- Inconsciente transferencial: Sujeto supuesto y creencia en el síntoma analítico
- El *sinthome*: arte y poética, la sublimación analítica

13 DE MAYO Y 14 DE MAYO

Lugar: Centro Cultural Vicente Cidada
Dirección: Belgrano y General Paz (Posadas, Misiones)

AUSPICIAN **fri x iones** **ΦM2** RED A.A.P.P. **Asociaciones Analíticas y Publicaciones Periódicas**

Informes e inscripción:
EMAIL: apm@apmweb.org.ar / TEL: (376) 4423040 / WEB: www.apmweb.org.ar

ASUNCIÓN: *Rashomon*, film de Akira Kurosawa (1950)

Por *Mara Vacchetta Boggino*

Se trata de un asesinato en el boscoso Japón medieval, relatado por los partícipes del crimen.

En cada testimonio Kurosawa recrea la pelea en que muere la víctima del asaltante (interpretado por el gran Toshiro Mifune). De paso elogiamos la lucha con espadas según el último declarante (un fisgón que aprovecha el jaleo para robar al muerto). Esta escena tiene tal belleza plástica por la agilidad felina de los espadachines, que nos recordó al Lago de los cisnes, de Tchaikovsky, por su altísimo vuelo poético.

El mismo episodio luctuoso es narrado por la mujer del asesinado, el homicida, el fallecido a través de una médium y un mirón ocasional. Todos ellos sostienen con vehemencia sus asertos pero las narraciones difieren notablemente entre sí. ¿Qué acontece con la Verdad si ninguno mintiese?

Comentarios psicoanalíticos:

1. Realidad subjetiva:

Tanto en el *film* como a diario, constatamos la fragilidad de los testimonios. Es que agregamos involuntariamente nuestra emoción y nuestra imaginación a aquello que vemos o escuchamos. Es sumamente ingenuo creer en la memoria de la víctima solamente. O construir la evidencia que exige un veredicto, únicamente sobre el relato del testigo, porque éste está teñido por incontables determinaciones pre-conscientes e inconscientes y depende también de intereses creados a los que a veces los sujetos son arrastrados ciegamente, como ahora ocurre por las manipulaciones de la propaganda.

Freud distingue la realidad subjetiva de la realidad objetiva. La realidad subjetiva, es un registro mnémico que puede ser incluso ilusorio, exacerbado por la imaginación, pero válido, real y con valor de verdad para uno mismo. El sujeto entonces no miente, sus datos pueden ser muy útiles para el psicoanalista por corresponder al ámbito mental del analizante (que Freud bautizó

como realidad psíquica), pero debe ser relativizable o incluso categóricamente desechable para el historiador o para el fiscal ante un caso legal.

2. Tópica lacaniana: Real, Imaginario y Simbólico

a) Registro Imaginario:

Los humanos portamos un aparato sensorio que nos sirve para acoger e interpretar los estímulos que recibimos constantemente. Las imágenes que nos hacemos de las señales internas o externas, son meras representaciones del elemento químico, físico ó mecánico que recibimos en forma de “inputs” o aguijón. Esto quiere decir que, rigurosamente hablando, no tenemos la menor idea de cómo es el factor real que consigue generar en nosotros tal reacción. Immanuel Kant se pregunta ¿cómo es “la-cosa-en-sí”, fuera de la percepción que tenemos de ella? Sepamos, y esto es categórico, que de la realidad última no tenemos ni idea. En efecto, el mundo en que vivimos nos llega mediatizado por nuestro aparato sensitivo. ¿Qué visión tiene el caballo o la vaca? ¿Cómo ve una lagartija? ¿Cómo oye un murciélago el mismo estímulo sonoro que nosotros? Depende de

cómo está construido cada aparato sensorial De donde insistimos que de lo Real no sabemos nada.

b) Registro simbólico:

Además de representarnos el mundo con imágenes, también nos lo figuramos con símbolos. Es así que al ponerle nombre a las cosas, suplantamos el objeto por una denominación. Desde entonces, el nombre reemplaza al objeto. Por tanto usamos palabras que suplantán la cruda realidad. Usamos palabras en forma de conceptos, juicios y deducción o silogismo (siguiendo la lógica de Aristóteles). De modo que el lenguaje vehiculiza el modo de concebir y juzgar el mundo en que vivimos.....

Y nuevamente, constatamos que la realidad última no podemos saberla pues depende de los modelos que nos brinda la Cultura para entender el mundo humano. Por ejemplo, cuando los nativos de Guanahaní vieron por primera vez llegar las tres carabelas de Colon, creyeron que eran los dioses que ellos esperaban debían llegar desde el Levante.....y para ellos, ésa era la Verdad.

Entonces, ¿qué es de la Verdad?

Si la Verdad de las cosas no está en lo percibido (porque nos engaña) ni está en los conceptos, porque éstos son vía entre el objeto y nuestro juicio, ¿dónde queda la Verdad?

c) Registro de lo Real:

Para Heidegger la Verdad no puede ser hablada, porque al sólo proclamarla, estamos recurriendo a la ficción del Lenguaje. El lenguaje ya es un nivel ficcional (tanto como lo es el sensorio) que vela, oculta, deforma y desvía la verdad última. Por eso, la Verdad, sólo se muestra. Heidegger incluso acusa a Aristóteles de legitimar el uso de los conceptos, juicios y raciocinios que son camuflajes de la cosa y así Occidente -dice este filósofo- se alejó de lo auténtico. Lacan es algo más optimista y nos dirá que como lo Real se oculta y se devela a fogonazos, a golpes de luz, con intermitencias, entonces la Verdad puede ser semi-dicha.

3. Conclusiones:

Nos sentimos “desterrados” de la Verdad pues sólo la percibimos a través de figuraciones sensitivas o simbólicas. Sin embargo, por nuestro Narcisismo nos sentimos orgullosos dueños de nuestros asertos y llegamos al fundamentalismo de

castigar a quien piensa diferente. El psicoanálisis nos enseña que estamos en falta permanente y que no podemos sino practicar una responsable mutilación de nuestro narcisismo. Pues nada es más engañoso que la completud narcisista.

En *Rashomon* los protagonistas cuentan su verdad y el espectador constata cómo distan las historias. El historiador Pierre Nora, advierte “no confundir Memoria con Historia”. Propone la Memoria para el ámbito privado mientras la Historia es una construcción crítica muchas veces colectiva que exige además aporte de pruebas. Como ejemplo de la metodología sugiere Nora, en nuestro país, varios autores escribieron sobre la historia reciente del Paraguay intentando un relato objetivo de lo traumáticamente vivido durante 26 años de tiranía. Entre los cuales se encuentran: Efraím Enríquez Gamón, Pali Kurz, Nicolás Morínigo, Mengo Boccia, Jesús Ruiz Nestosa.

Bibliografía:

- Lacan, J. Seminario II El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica. Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. Seminario V Las formaciones del Inconsciente. Buenos Aires, Paidós.
- Mara Vacchetta Boggino. “Era Feliz y no lo sabía”.

BUENOS AIRES: El estallido de la cultura, condición del psicoanálisis*

Por *Verónica Ortiz*

Tomemos la historia del psicoanálisis en la Argentina, no de modo diacrónico, pretendidamente objetivo y objetivable, sino a partir de los puntos de estallido de la cultura. Rastreemos, por ejemplo, qué condición de posibilidad hubo, en los años '60, con las vanguardias literarias y artísticas, qué permeabilidad generó ese estado de cosas para la entrada, el desembarco, el establecimiento del psicoanálisis lacaniano en la Argentina. Y de ahí en más.

Para eso, se deben precisar los términos: ¿De qué historia se trata? ¿Qué es un síntoma? ¿Qué se entiende por *verdad*? ¿En qué cambiaron las cosas desde la época de Freud hasta el siglo actual?

“Un síntoma quiere decir algo extraño producido en el conjunto de significados ya conocidos, algo que no se puede sumar alegremente a *la* cultura”, dice Enrique Acuña. El psicoanálisis no es un sistema conceptual completo; porta una falta, un agujero que viene a responder al sin-sentido.

Y es precisamente desde ese agujero que lo descompleta, que evita ser reabsorbido como una producción más de la cultura. “Para que el psicoanálisis sea un síntoma de la cultura tiene que tomar la posición de una teoría crítica”, “un factor no explicativo sino enunciativo”, agrega, e invita al repaso del “Índice razonado de los conceptos principales” que Jacques-Alain Miller agregó al final de los *Escritos* de Jacques Lacan. ¿Con qué objetivo? Un recorrido en tres movimientos: la cultura del símbolo en Sigmund Freud, la teoría de la ideología (el “factor cultural”) en Lacan y la tensión entre esos abordajes, para desembocar en un estudio de las condiciones actuales de la cultura: el multiculturalismo.

En cuanto a la historia de la recepción del invento freudiano –europeo– en el Río de La Plata no vamos a ocuparnos de una historia objetivada, diacrónica sino de la serie de momentos fecundos, los tiempos de anticipación de los hechos (las vanguardias), la localización de los estallidos, del acontecimiento en tanto una “densidad en lo sincrónico” en la que “se juega el deseo de cada uno de los protagonistas y los

nombres propios de algunos sujetos que interviene en esa diacronía, causando una sincronía.”

Resultará necesaria una revisión de aquello que Freud distingue en “El porvenir de una ilusión” como la *Historisch* y la *Geschichte* - los relatos objetivos y subjetivos-, para poder ubicar que la verdad –imposible de decir toda- está en algún lugar entre ambas. Será en aquellos textos freudianos que estudiaron los síntomas de la cultura de su época entre cuyas páginas iremos dibujando una cultura del símbolo, la pasión del significado efecto de la serie de renunciaciones a la satisfacción en pos de una sublimación: *El malestar en la cultura*, *El porvenir de una ilusión* y *Tótem y tabú*. En Freud entonces la civilización supone un conjunto de sustituciones logradas (*metáforas*), significados que hacen signo (*alegorías*) y de significantes flotantes que mantienen un enigma (*síntomas*). En ese saco de símbolos y signos imaginario-simbólicos permanece un vacío del significado, un real que permite el llamado al psicoanálisis.

Y, de la mano de Lacan, ejemplificada en “Función y Campo de la palabra...” con el *pattern* de la *American Way of Life* que

generó las condiciones para los desvíos de la psicología del yo, comprobaremos que la teoría de la ideología es, en definitiva, el juego que hace el ideal de una época, en un lugar determinado I(A) con el goce de los cuerpos de esa sociedad. De entrada Lacan fue atento al modo de cruces para decir algo de la verdad entre cuatro procedimientos y luego entre cuatro discursos. Métodos de tratar esa verdad como la Ciencia, la Religión, la Magia y... , el espacio vacío que viene a responder. Los modos que las ciencias humanas explican ese hueco- desde el *Maná* de M. Mauss a Lévi Strauss- concluyen en un significante de la ausencia, testimonio de lo simbólico. Entre los cuatro discursos, el discurso analítico, como un discurso que se consume, listo para ser usado en sociedad; pero que supone un gusano: el de la causa vacía que es el (a), testimonio de un real.

Entonces: “¿Qué discurso predomina en una época? ¿Qué factor cultural está determinando la práctica del psicoanálisis?” Nos asomamos a la porosidad, a la pura contingencia, al rizoma deleuziano de la subjetividad moderna: el multiculturalismo y su real económico, vía la globalización.

¿Seremos los practicantes del psicoanálisis, entonces, postmodernos? Pues no. Porque frente al estado de cosas actual, sabemos que un sujeto no es pura contingencia. Estarán junto a ésta, para cada quien, la necesidad de las identificaciones. El entramado, el tejido único y singular que anuda la historia material con la historia subjetiva; el trauma, ese intento de subjetivar lo imposible de decir.

He aquí las primeras propuestas de lectura, por ahí seguirá el derrotero 2016: Mijail Bajtin, Nicolás Casullo, Andrea Giunta (*Vanguardia, internacionalismo y política. Arte*

argentino en los años '60), Ana Longoni (*Arte y revolución*), Fredric Jameson y Slavoj Žižek (*Estudios culturales- Reflexiones sobre el multiculturalismo*).

*Artículo escrito a partir de la clase de apertura de el Seminario Clínico de Enrique Acuña: “El psicoanálisis, *sinthoma* de la cultura”. Organizado por PRAGMA-Clínica y Crítica- Segundo y cuartos sábados de cada mes en C.C.C.S. Viamonte, Buenos Aires.

RESISTENCIA: La infancia clasificada, de norte a sur.

Por *Ana Mayol*

En las llamadas “grandes ciudades” se evidencia con mayor claridad las características de la sociedad de consumo en la que vivimos actualmente. Las provincias del interior, las ciudades mas pequeñas a nivel poblacional, parecieran preservarse en su distancia de los estilos de vida vertiginosos que propone el sistema.

Algunas dan luchas cotidianas para mantener sus costumbres, otras observan con asombro y esperan con ansias los avances del “progreso”. En algunos escenarios se puede observar como ciertas coordenadas de la época (la cuantificación, la clasificación, el mercado, etc.) se infiltran por los intersticios de cada cultura y lugar geográfico aboliendo las diferencias y homogeneizando las poblaciones.

Comienza el mes de Abril cargado de consultas en el ámbito público y privado de un fenómeno que parece acrecentarse año tras año. Comienzo del ciclo lectivo en un barrio humilde ubicado en la periferia chaqueña, los niños ingresan a las instituciones escolares en donde se supone que domeñarán sus pulsiones en pos de la ilusión de convivencia pacífica dentro del malestar cultural. Es así que la contracara del Ideal se expresa en su máximo esplendor cuando comienzan a surgir las consultas por parte del grupo docente, y posteriormente transportadas por los padres, al consultorio del profesional acerca del “mal comportamiento”, “hiperactividad”, “falta de adecuación a las normas”, “no reconocimiento de límites o de figuras de autoridad”, etc. Estas derivaciones escolares suelen surgir de hipótesis diagnósticas que realiza el personal escolar que conllevaran posteriormente a un desfile de consultas neurológicas, psiquiátricas, psicológicas, psicopedagógicas, cuya conclusión será, en un gran número de casos, la medicalización. Una lectura desde el ángulo del “déficit” como criterio diagnóstico conduce, en muchos casos, al fármaco y a tratamientos comportamentales en la búsqueda de la “normalización” y la igualdad entre niños.

La infancia se convierte así en un nuevo mercado a explotar, sin diferenciación de escalas sociales ni geografías. ¿A resguardo de quienes queda entonces el derecho de estos "nuevos consumidores/consumidos"?

Estas nuevas presentaciones del síntoma epocal requieren indefectiblemente una lectura de cómo se nos presenta el Otro en la actualidad en su versión desfalleciente, en tiempos del fracaso de los modos tradicionales de regulación del goce. Lo que en otra época operaban como ideales: Familia, figuras paternas, maternas, hoy se ven difuminadas, se habla no ya de funciones sino de “parentalidad”, lo parental reemplazando al padre y a la madre, borramiento de la diferencia. Los padres recurren al profesional solicitando la resolución del problema en cuestión. Será función del psicoanalista poner en cuestión tanto la resolución como el problema, del motivo de consulta a la demanda de otra cosa.

De lo que se trata es de poder vislumbrar en las “consultas” actuales cuál es la lógica que las subyace. En qué modo la cultura incide en la subjetividad, y cómo responde el sujeto a las condiciones de época. El psicoanálisis

aparece como una oportunidad de restitución de la palabra del sujeto en el mar de la homogeneización y clasificación diagnóstica. No se trata de realizar juicios morales acerca de las nuevas formas de gozar o de los discursos científicistas, sino de repensar desde la ética del psicoanálisis el

nexo entre psiquiatría, tecnociencia y mercado en pos de apuntar al horizonte del deseo y el goce particular en aquello que se oye detrás de los dichos actuales.

LA PLATA: ¿Intersecciones? Psicoanálisis y literatura

Por *Patricia Iribarren*

El día 15 de abril comenzó el nuevo ciclo de debates organizado por PRAGMA CRÍTICA y auspiciado por el Archivo Béla Székely. En esta ocasión, la pregunta “¿Por qué un análisis no es una novela familiar?” convocó al escritor Juan Bautista Duizeide y a Fátima Alemán.

Duizeide comenzó enfatizando la figura de Freud como lector y escritor. Un gran escritor por su capacidad para generar tensión narrativa y su amor por la palabra. Un gran lector que leyó importantes obras de la literatura occidental: Homero, Shakespeare, Cervantes, Goethe, así como otros buenos libros, esos llamados por Freud “edificantes”. Su estilo narrativo

permite pensar que también fue lector de folletines- textos caracterizados por contar una historia en forma secuenciada, incluyendo siempre la solución al conflicto planteado en la trama. Si bien Freud fue contemporáneo de vanguardias como el futurismo, el dadaísmo, o el surrealismo, al escribir sobre la novela familiar del neurótico lo hacía influenciado por la tradición realista y el folletín. Otro aspecto que para Duizeide resulta notable en la escritura freudiana es que en “La novela familiar del neurótico”, sin ser definidos completamente, están contenidos elementos que serán propios de una narrativa posterior como son el *working progress* y las variaciones.

Por su parte, Fátima Alemán introdujo una modalización al tema de debate al explicar

por qué el análisis no es *solamente* una novela. Luego de situar la novela, la fantasía, el sueño y la poesía como relatos causados por el deseo inconsciente, precisó el sentido que Freud le otorgó a la novela familiar en la neurosis. En ella se narra una épica donde el neurótico- cual héroe trágico- cuenta quien es él en su familia, cuáles son los ideales que comandan su vida y despliega la trama y los personajes de su historia familiar. Pero ¿el recurso a este relato es suficiente para resolver su padecimiento? En otros términos, ¿en un análisis alcanza con nombrarse como héroe trágico? O más bien, hay que dar un paso más para saber algo sobre la causa de los síntomas. En lo que sigue Fátima Alemán argumentó a favor de esto último. Puntualizó que Lacan- a partir de las lecturas de la antropología estructural- redefinió la novela del neurótico bajo la forma de un mito individual, pero para poder introducir en esa estructura que es el mito un elemento vacío, irreductible, que descompleta el relato.

La novela familiar, siguiendo a J. A. Miller en su texto “Cosas de familia en el inconsciente”, tiene una doble acepción: es ficción y función. Entonces se entra en análisis a partir de la ficción, de lo que

alguien puede contar acerca de su historia familiar. Pero como no todo puede ser representado es que aparece la vertiente de la función. Toda familia tiene un secreto- aquello de lo que no se habla- ligado al modo de goce que circula allí.

Por último, Fátima Alemán se refirió al texto “De la tragedia a la parodia: cuentos argentinos” de Enrique Acuña para decir que en un psicoanálisis se trata del pasaje singular de un gusto por la épica trágica a la ética de la parodia entendida como “decir de lado”, decir de otro modo. Porque en términos literarios, el procedimiento básico de la parodia es desnaturalizar las formas aceptadas, romper ese contrato de lector- agregó Duizeide-.

En el debate que siguió a las exposiciones se discutió sobre las condiciones de posibilidad que marca una época en torno a lo que se lee y cómo se escribe. En este sentido, Freud es un narrador realista, en cambio el Freud lector es un lector poético por su capacidad de ir al fragmento significativo, a una palabra. Desde esta perspectiva puede analizarse el hecho de que Freud presentara sus casos clínicos en forma de historiales

hasta 1920, tras lo cual comienza a hacerlo en forma de fragmentos.

Tomando en cuenta las características que según Masotta pueden reunir psicoanálisis y literatura: amor por el lenguaje, la palabra como un performativo, la polisemia y el desmontaje de la significación, se debatió acerca de las particularidades de dicha reunión. En literatura, y tomando los términos de Duizide, el amor por el lenguaje es un amor eternamente no correspondido. La polisemia es por lo cual se puede seguir ficcionando; porque no hay correspondencia unívoca entre palabra y cosa es posible seguir escribiendo. Pero en

un análisis la ficción como montaje de significación debe encontrarse con el sentido. Para el lenguaje literario la verosimilitud no es un problema, tampoco lo es en psicoanálisis que opera con la realidad psíquica, con una verdad histórico-vivencial que puede no coincidir con la verdad material.

El pasaje de analizante a escritor-autor; el fin de análisis como la posibilidad de ser poema y no poeta, la traducibilidad necesaria pero a la vez insuficiente, fueron algunas de las cuestiones que como efecto del debate quedaron planteadas como líneas de investigación.

Analytica del Sur (Nuevo número)

Sumergirse en un nuevo número de Analytica del Sur renueva la apuesta por un psicoanálisis como síntoma de lo que no anda en la civilización con la consecuente des-articulación del Otro de la cultura. Lacan en “La Tercera” da una respuesta: el psicoanálisis forma parte de los objetos cotidianos del mercado pero sólo sobrevive como síntoma, estorbando al discurso dominante, sin quedar asimilado o subsumido a otra producción cultural más.

Enrique Acuña, director de esta revista, en la clase inicial de su Seminario clínico de este año en la ciudad de Buenos Aires (1), señala que sobrevive como síntoma a condición de tomar la posición de una teoría crítica; es decir el psicoanálisis es un cuerpo conceptual agujereado que interroga a la cultura desde su propio descompletamiento.

* Fragmento de la Editorial del número 4 de la revista, escrita por Daniela Gaviót (Directora adjunta).

<http://analyticadelsur.com.ar/>



Analytica
del Sur
Psicoanálisis
y Crítica



Edición Nº 4 • Abril de 2016 •

EDITORIAL

- Psicoanálisis, una respuesta al impasse de la civilización -*Daniela Gaviot*

SÍNTOMAS

Dossier: *Deleuze sin Lacan*

- Introducción -*Adriana Saullo*
- Devorando alteridad -*Verónica Ortiz*
- Deleuze y la filosofía de la diferencia ontológica -*Marcelo Ale*
- El cuerpo sin órganos como programa -*Leticia García*
- Rizoma o cómo designar goce -*Germán Schwindt*
- Foucault por Deleuze -*Inés García Urcola*

DOMINANCIAS

- Sobre la relación entre la mitología y el ritual -*Claude Lévi-Strauss*
- Sacrificio ritual y amor comunitario -entre Magia y Religión- *Enrique Acuña*
- El suicidio y la muerte ¿una cuestión de justicia? -*Kati Álvarez*
- El retorno de la religiosidad -*Rubén Dri*

UNIVERSALES

- Lo político y las políticas -*Carlos Raimundi*
- Terapeutas de frontera -*Adriana Cuenca Carrera*
- Lengua contaminada -*Mara Vacchetta Boggino*
- Desconocimiento, inmoralidad y abuso de poder. La medida de la desesperanza -*Viviana Bacigalupo*

CAUSAS

- Hamlet a la Argentina: una máquina política -Entrevista a Emilio García Wehbi-
- El padre como síntoma: el caso Hamlet -*Fátima Alemán*
- El Shakespeare de Bloom y su calavera -*Alejandro Sosa Díaz*
- ¿Por qué Hystoria? -*Carolina Sanguinetti*

PLUS

RING! -El despertar de cada Uno en Red- Boletín virtual de la Red AAPP

- Editorial: Anudando lo heterogéneo -*Lorena Danieluk*
- Luque: Cuando el deseo orienta más que todas las razones -*Oswaldo Gómez*
- Posadas: Conversaciones en torno a Jacques Lacan -*Claudia Fernández*
- Asunción: Una cita para no olvidar -*Mara Vacchetta Boggino*
- Resistencia-Chaco: El psicoanálisis en tiempos de cólera -*Ana Mayol*
- Corrientes: A propósito de la reciente publicación del libro: *Freud en su tiempo y en el nuestro*, de Elizabeth Roudinesco -*Martín Gómez*
- La Plata: Lecturas del psicoanálisis: Lacan práctico -*Inés García Urcola*